

159

Av. Juárez N°. 97.-501-502,  
México 1, D. F.

4 de enero de 1963.

Señor Jesús María de Leizaola,  
PARIS.

Querido Lendakari:

Me tomo la libertad de escribirle sobre el asunto Zugadi, por dos razones: La primera; porque soy el único enterado del contenido de su última carta, habiendo seguido, además, de cerca con varios amigos la, incidencias del pleito Zugadi-Patxo.- Y en segundo lugar porque al apreciarlo a usted profundamente y sentirme buen amigo de Usted, quiero hacerle un informe para que obre usted con mayor conocimiento de causas y por consiguiente con toda corrección y justicia, antes de que este desagradable asunto se conozca en la calle.

El jueves 31 de enero tuvimos la Asamblea del Partido, triste y desagradable por la falta de vibración patriótica y una hipersensibilidad en los pocos o poquísimos asistentes a la misma. Una vez más por no querer nadie la Presidencia, la acepté yo. A la salida de la Asamblea me dijo Zugadi que había rogado a los señores Irisarri, García Urteaga y Regueiro, últimos mediadores en el pleito de referencia, le enviaran a usted un informe sobre las gestiones que habían hecho cerca de Zugadi a nombre de don Patxo, para dimitir él después de su cargo de Delegado, y quedar con plena libertad de acción, pero para presentar su dimisión ante usted, previa demostración de su razón.

El viernes día primero de febrero recibió por la tarde su carta, con mucho retraso, y en absoluta reserva me la leyó dándome una copia a petición mía. Le rogué que no contestara dicha carta, hasta que usted recibiera un informe mío y me contestara al mismo. Después de alguna discusión, aceptó. Le ruego por consiguiente, que no tarde en contestarme porque Zugadi se encuentra dimitido, y quería a vuelta de correo ponerse a su disposición. No estoy conforme, se lo digo con todo respeto, con los términos de su carta.

Con el patriota como patriota, no se debe cometer la menor injusticia, y como Delegado creo que hay que cuidarlo, porque el Gobierno Vasco y concretamente usted, pueden cometer un error al privarse de la colaboración Zugadi, que pensando egoístamente y como sincero amigo de usted, considero que es muy difícil de suplir, siendo además peligroso y de consecuencias posiblemente muy desagradables separar un Delegado porque tenga un pleito personal con un miembro de la colectividad por importante que este sea, no habiendo en la actuación del Delegado delito que perseguir.

Voy a tratar de resumir este asunto: Pedro Garate trató de sacar de la fábrica a Zugadi. No lo consiguió. Se creó una situación difícil que se fue agudizando hasta que Eneko, hijo de don Paco, forzó la dimisión, aceptando el pagarle a Zugadi una gratificación, que el Consejo de la Empresa fijaría; las utilidades correspondientes al ejercicio de 1959 de las acciones que tenía Zugadi, que son 153, y en último lugar que se le comprarían dichas acciones.

Don Paco ha cumplido hasta la fecha con los dos primeros puntos,

pero las Acciones no las ha comprado. Eneko, aunque aceptó la compra de las Acciones, se resistió a ello, determinando el cambio de su posición, la consideración de que por iniciativa del Consejo de Administración, algunos de los empleados de confianza podían invertir, sus ahorros, gratificaciones, etc. en Acciones de la Empresa, pero debiendo considerarse esta compra de Acciones como ahorro y no como inversión. Por consiguiente la compra de las citadas Acciones era un deber moral. Vuelvo a repetir que según mis informaciones, provenientes de diversas gentes allegadas a la Empresa, Eneko aceptó.

Después de muchas gestiones que duraron meses, se liquidó a Zugadi con diez Letras de cambio, el monto de los dos primeros puntos del acuerdo.

En febrero del 62 pasó Eneko una oferta de compra de las Acciones a Zugadi. Contra oferta de Zugadi, no llegando a ningún acuerdo.

Total año y medio discutiendo el asunto. Existe también el antecedente que a Benito Galarraga, se le habían comprado sus Acciones con un 25% más de su valor.

Lo concreto en este punto es que Eneko se comprometió verbalmente, entre otras condiciones, a comprar las Acciones de Zugadi.

Interviene Don Martín García Urteaga; tanto en el Consejo de Dyna como hablando con don Paco a solas. No consigue arreglar el asunto, y pidió a don Paco que recibiera a Zugadi y hablaran directamente.

Insistí varias veces cerca de Zugadi para que no hiciera ningún planteamiento judicial, pero el día 16 de agosto/62 se entrevistaron Zugadi y don Paco, y según me contó Zugadi, no he hablado del asunto con don Paco, después de una detallada y amplia exposición del asunto hecha por Zugadi a don Paco, este contestó diciendo que no tenía dinero porque lo estaba invirtiendo en Dyna.

Consideré que esta entrevista inició las hostilidades.

Aunque todos nos oponíamos a una demanda judicial, por las razones expuestas, Izaurrieta y hasta don Martín manifestaron que si no había otra solución para cobrar las Acciones, quedaba Zugadi en libertad de obrar como le pareciese oportuno.

En septiembre Zugadi hizo un requerimiento judicial para que se le entregaran las Acciones y se le pagara el adeudo. Después recibió las Acciones; y en Noviembre planteó la demanda. En enero de este año ha sido la presentación de pruebas y don Paco llamó a Martín García Urteaga, Irisarri y Regueiro para transar y llegar a un acuerdo con Zugadi. De los \$225,000.00 que pide Zugadi, don Paco le ofreció \$183,000.00 Zugadi el domingo día 27 de enero hizo una contraoferta bajando a \$200,000.00, su petición quedando de acuerdo en reunirse el lunes por la tarde todos en el despacho de don Martín.

El lunes por la mañana le llamó Irisarri a Zugadi diciéndole que don Paco daba marcha atrás y que retiraba su oferta.

En consecuencia sigue el pleito, Zugadi le pensaba escribir a usted con su dimisión, en vista del fracaso de las Negociaciones.

Creo honradamente que el pleito a la larga lo ganará Zugadi, pero no es menos cierto que va a producir dicho asunto fuertes disgustos y fuertes pérdidas de dinero, que por todos los medios se deben evitar. Si don Paco estaba conforme el domingo día 28 de enero en pagar a Zugadi

\$ 183,000.00, y Zugadi hizo una contraoferta de \$200,000.00, entre todos no se podría convencer a Zugadi para que bajara hasta \$190,000.00, y a don Paco para que subiera en su oferta \$ 7,000.00 más?

Porque llevando éste pleito al seno del Gobierno Vasco, se puede dar la impresión de que usted se decide por el rico contra el pobre. El que aun patriota de los méritos de Zugadi, que siguió luchando en la resistencia después de la guerra etc., se le relebe de su puesto porque tenga o plante una reclamación económica que él la considera de toda justicia, a un miembro de la colectividad, creo que es sentar un precedente fatal.

Además conozco a don Paco, y se que es incapáz de poner precio, dimisión de Zugadi, - al pago de sus cuotas del Gobierno Vasco.

Por consiguiente yo le rogaría que retirara usted la última carta escrita, y si considera necesario el cambio de Delegado, deje que pase algún tiempo más, y se dé una salida airosa a Zugadi que se la merece. Estoy segurísimo que don Paco no va a involucrar su pleito con Zugadi, con sus aportaciones al Gobierno Vasco.

En consecuencia; yo intentaría una transacción económica en los términos que le he expuesto anteriormente, y retiraría la carta dirigida a Zugadi, para que la dimisión del Delegado no sea por una reclamación económica que dirige en los particular a su antiguo patrón, sino por causas normales que no produzcan desprestigio del Gobierno Vasco a los ojos de la colectividad.

Y dejando de lado, la situación desairada en que pueden quedar, Usted, don Paco y Zugadi, por dar rango político a una gestión privada y económica, con quien puede sustituir a Zugadi?. Quien puede ahora representar a Usted con eficacia?.

La única persona que quizá nos conviniera que fuera Delegado, sería Areiotaurtena, y todos sabemos los peligros que entrañaría este nombramiento, aunque por eliminación no veo otro candidato.

José Luis Irisarri está metido de lleno en problemas económicos con Coto y Cía. y según sus propias manifestaciones no puede aceptar ningún puesto, y ni siquiera se ha acercado a la Asamblea del Partido.

Espero querido Lendakari que interpretará usted esta carta mía como manifestación sincera de amistad, escrita con la única intención de ayudar a resolver estos problemas sin que se produzcan entre patriotas ejemplares lesiones innecesarias, no privandonos al mismo tiempo de colaboraciones efectivas, y de las que andamos desgraciadamente muy escasos.

Quedando a sus órdenes, y esperandosu urgente contestación, le envío un fuerte abrazo.